

INSTITUTUM HISTORICUM ORD. S. AUGUSTINI. ROMAE

ANALECTA AUGUSTINIANA

VOLUMEN LXXXI

2018



Nerbini
≡ INTERNATIONAL ≡

Agustinos en la Armada española contra Inglaterra (1588): objetivos, actuaciones y participantes

RAFAEL LAZCANO

Analecta Augustiniana
Volumen LXXXI, 2018
pp. 213-224

ABSTRACT

Since time immemorial the Church has been present in fortresses, military campaigns and blood hospitals. An intense pastoral-spiritual, formative and humanitarian work carried out the religious orders, through the administration of the sacraments, the preaching and care of the sick and wounded, in times of the Old Regime. The present work gives an account of the meaning and importance, in its historical context, of the Day of England, name that receives the naval battle between King Felipe II of Spain and Queen Elizabeth I of England, maintained in the summer of 1588, focusing in the participation of the Order of Saint Augustine, the number of the Augustinians enlisted and the name of each one of the intervening ones in the Spanish Navy, the «that seemed invincible».

1. Presentación

El conflicto bélico emprendido por la monarquía católica del rey Felipe II contra Isabel I de Inglaterra en 1588, conocido en la historia como la «Jornada de Inglaterra», fue concebido con una doble finalidad: preservar los intereses político-económicos ante los ojos de Europa y salvaguardar la religión católica¹. Grandes esperanzas en la Jornada de Inglaterra depositó la población que estaba bajo la monarquía filipina, pues era una guerra justa o santa, planteada en gran medida como una cruzada contra la herejía o guerra de religión, donde no faltaban motivos políticos para el enfrentamiento naval. Así lo expresa el duque de Medina-Sidonia en la orden general:

Primeramente, y ante todas cosas, han de entender todos los susodichos desde el mayor hasta el menor, que el principal fundamento con que S.M. se ha movido a hacer y emprender esta Jornada ha sido, y es, a fin de servir a Nuestro Señor y reducir a su Iglesia y gremio muchos pueblos y almas que oprimidos por los herejes enemigos de nuestra Santa Fe Católica los tienen sujetos a sus sectas y desventuras².

¹ Cfr. C.M. CREMADES GRIÑÁN, ed., *La invencible*. Coloquios sobre el IV Centenario de la Armada Invencible, Córdoba 1989; C. FERNÁNDEZ DURO, *La Armada Invencible*, Madrid 1884-1885, 2 voll. [en adelante: FERNÁNDEZ DURO]; F. FERNÁNDEZ-ARMESTO, *The Spanish Armada: the experience of war in 1588*, Oxford 1988; C. GÓMEZ-CENTURIÓN JIMÉNEZ, *La Invencible y la empresa de Inglaterra*, Madrid 1988; C. MARTIN - G. PARKER, *La Gran Armada: 1588*, Madrid 1988; L. MARTÍNEZ ÁNGEL, «Diferentes actitudes ante la Jornada de Inglaterra y reflejo de la mentalidad dinástica Habsburgo en San Marcos de León en paralelismo con la *hofkirche* de Innsbruck: dos notas sobre el Siglo de Oro», *La Ciudad de Dios*, 231 (2018), 147-166; C. MARTÍNEZ-VALVERDE, «La Gran Armada contra Inglaterra (1588)», *Revista de Historia Militar*, 61 (1986), 9-50; G. MATTINGLY, *La Armada Invencible*, Traducción de J. ARGENTE, Madrid 2004; H. O'DONNELL Y DUQUE DE ESTRADA, *La fuerza de desembarco de la Gran Armada contra Inglaterra (1588)*. Su origen, organización y vicisitudes, Madrid 1989.

² FERNÁNDEZ DURO, II, doc. 99, 23.

El carácter espiritual de la Jornada aparece confirmado por el mismo Felipe II, al dirigirse el 14 de septiembre de 1587 a su sobrino el archiduque Alberto, en los siguientes términos:

Que las ofensas que ingleses hacen a nuestro Señor, lo que persiguen a su Iglesia y a sus fieles, obliga a su Magestad (a quien incumbe su defensa) a procurar de remediarlo. Que este celo y obligación y el desear ver a Inglaterra, como reino tan grande y antiguo, reducida al ejercicio católico y obediencia de la Iglesia romana es su principal motivo, quedando muy atrás las otras de las conveniencias particulares³.

Asimismo la misma orden general dada por el duque de Medina-Sidonia acentúa el aspecto espiritual de la empresa de Inglaterra, en sintonía con el deseo del Rey Prudente que le había sido comunicado el 22 de febrero, desde Toledo⁴, ya que no solo exhorta a todos los soldados, marineros y personal de servicio, a que se confiesen y comulguen antes de embarcar, sino que incluye la prohibición de blasfemar e injuriar a nuestro Señor, la Santísima Virgen María y los santos, imponiendo severos castigos a los autores de estos actos que ofenden a Dios⁵.

Aunque la importancia de la empresa político-espiritual contra Inglaterra ha sido estudiada por prestigiosos investigadores, sin embargo no existe todavía una obra definitiva, objetiva y ecuaníme que explique los numerosos pormenores del fracaso de la Armada Invencible⁶ y las implicaciones sociales, políticas, culturales, económicas y religiosas en Europa y en el Imperio español.

2. Misiones de los religiosos

La actividad pastoral de la Iglesia en el ejército se constata desde tiempos inmemoriales a través de la documentación histórica, tanto en campa-

³ E. HERRERA ORIA, II, *La Armada Invencible*, Madrid 1930, doc. XVIII, 33-34.

⁴ Cfr. FERNÁNDEZ DURO, I, 426-428.

⁵ Aunque se prohibió la presencia de mujeres en esta Armada contra Inglaterra, «por la ofensa que se hace a nuestro Señor», esta orden no se cumplió rigurosamente, pues se encuentran notas de embarque que incluyen a mujeres (esposas) de miembros de la armada, soldados y artilleros. Cfr. ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS [= AGS], *Guerra antigua*, leg. 246, n. 160; FERNÁNDEZ DURO, II, doc. 171, 281; M. GRACIA RIVAS, *La sanidad en la Jornada de Inglaterra (1587-1588)*, Madrid 1990, 208-209 [en adelante: GRACIA RIVAS].

⁶ El término «Armada Invencible» es una expresión sarcástica empleada por los comerciantes ingleses, luego recogida por el cronista italiano Filippo Pigafetta (1533-1604) en su obra *Discorso sopra l'ordinanza dell'Armata Catholica*, Roma 1588.

ña militar por tierra y mar como en fortalezas y hospitales de sangre. Las órdenes religiosas no han sido ajenas y la presencia de frailes y sacerdotes fue una constante en el Antiguo Régimen, desarrollando una intensa labor formativa de los soldados de cara a un mejor servicio al rey y a Dios, realizado a través de la administración de los sacramentos y la predicación, la dirección espiritual y el cuidado de enfermos y heridos⁷.

2.1. Atención espiritual

Los miembros de las órdenes religiosas que tomaron parte en la Jornada de Inglaterra llevaron a cabo diferentes oficios o misiones. La motivación principal de los religiosos fue la espiritual, desplegada en una intensa actividad pastoral dirigida hacia los componentes de la Armada y del ejército, a través de la predicación, confesión y exhortación al temor de Dios.

El día 15 de julio de 1587 notifica el duque de Medina-Sidonia al rey Felipe II que en una isla próxima a La Coruña se habían instalado tiendas y altares con el fin de que todas las personas destinadas a embarcar en la Armada tuviesen la oportunidad de acercarse a los religiosos para confesar sus pecados y luego recibir la comunión. Los confesores informan que más de ocho mil personas habían cumplido con la obligación de confesarse y comulgar hasta ese día⁸.

Desde tierra, con ocasión del envío de España de la «Armada Invencible» contra Inglaterra, el 8 de septiembre de 1588 se celebró una triunfal y deslumbrante procesión en el santuario de Nuestra Señora de Regla, de Chipiona (Cádiz), a la sazón regido por la Orden de San Agustín. Al frente de la comitiva iba el séptimo duque de Medina-Sidonia, don Alfonso o Alonso Pérez de Guzmán (1550-1615), insigne bienhechor del citado santuario mariano.

La esposa del duque, doña Ana Gómez de Silva y Mendoza (1560-1610), pidió y consiguió del prior y de la comunidad agustiniana de Regla sacar por primera vez en procesión a la Virgen de Regla⁹.

⁷ Cfr. E. GARCÍA HERNÁN, «La asistencia religiosa en la armada de Lepanto», *Anthologica Annua*, 43 (1996), 243-255; ID., «Capellanes militares en el Mediterráneo del siglo XVI», *Historia* 16, 25 (2002), 9-21; ID., *Capellanes militares y Reforma Católica*, en E. GARCÍA HERNÁN - D. MAFFI, ed., *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*, Madrid 2006, 709-742.

⁸ Cfr. FERNÁNDEZ DURO, II, doc. 149, 193.

⁹ Cfr. D. CARMONA BOHÓRQUEZ, *Historia sacra de Nuestra Señora de Regla*, R. LAZCANO, ed., en prensa.

2.2. Atención a enfermos y heridos

Los religiosos presentes en la Armada contra Inglaterra tenían encomendado, en segundo lugar, el cuidado de los enfermos y la colaboración en la atención de sus necesidades. Para el ejercicio de las labores propias de la sanidad naval, «como para todo, es necesario el ejemplo y la vida religiosa»¹⁰, y nada mejor que los frailes tuviesen a su cargo esta delicada misión.

La vinculación de los religiosos a los servicios sanitarios se constata además por la inclusión de sus nombres en el *Libro del Hospital*, lugar de asiento del personal hospitalario de la Armada¹¹. La presencia de los frailes en el hospital era una garantía para la asistencia espiritual a los heridos y enfermos¹².

Salvo los hermanos de San Juan de Dios¹³ y el Hospital Real de la Armada¹⁴, cuya misión exclusiva era la de cuidar y asistir a los enfermos en cuanto profesionales de la sanidad, el resto de los religiosos pertenecientes a otras órdenes colaboran en reducir los males, cuidar y visitar a los enfermos.

2.3. Recuperación de antiguos conventos

La tercera misión que llevan los religiosos de las principales órdenes presentes en la Armada contra Inglaterra es la recuperación, una vez producida la conquista de Inglaterra, de monasterios y conventos, más las posesiones temporales, bienes y haciendas, a ellos vinculados, tal y como antes se encontraban¹⁵.

El religioso nombrado para ejercer el cargo de vicario estaba dotado de amplios poderes por los respectivos superiores religiosos y autoridades militares, para «gobernar, corregir y castigar» a los miembros de su orden en la Armada. Además, si llegase el momento, el vicario podría tomar posesión legítima de ermitas, iglesias, conventos y monasterios en Inglaterra.

En 1538, año de la supresión de las familias religiosas, la provincia agustiniana de Inglaterra contaba con ocho conventos en el distrito o «límite» de Oxford, siete en el de Cambridge, siete en el de York, once en el de Lincoln y en el de Irlanda con trece conventos¹⁶.

¹⁰ AGS, *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 281, f. 703.

¹¹ Cfr. AGS, *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 281.

¹² Cfr. GRACIA RIVAS, 209-210.

¹³ Cfr. SALVADOR CLAVIJO Y CLAVIJO, *La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios en la Marina de Guerra de España. Presencia y nexos. IV Centenario de la muerte del Santo fundador, 1550-1950*, Madrid 1950; GRACIA RIVAS, 235-237.

¹⁴ Cfr. GRACIA RIVAS, 237-238.

¹⁵ Cfr. AGS, *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 281, f. 703; GRACIA RIVAS, 210.

¹⁶ Cfr. D. GUTIÉRREZ, *Los Agustinos en la Edad Media: 1357-1517*, Roma 1977, 75.

3. Agustinos participantes en la Armada

La vinculación de los agustinos a la Armada, según los datos de que disponemos, no puede pasar desapercibida, sino que se debe resaltar su presencia y contribución en la asistencia espiritual, con especial atención hacia las personas heridas y enfermas.

3.1. Primeros religiosos agustinos incorporados a la Armada (julio de 1587)

En la flota que el duque de Medina-Sidonia envió a Lisboa procedente de Andalucía en el mes de julio de 1587 figuran nombres de frailes dominicos (10), franciscanos (6), jesuitas (6), y siete agustinos¹⁷:

1. Agustín de Andújar
2. Bartolomé de los Santos
3. Martín de Agüero
4. Luis de Quesada
5. Fernando de Morales
6. Juan López
7. Antonio de Casa Fonda

3.2. Agustinos de la Armada en abril de 1588

La *Relación de los padres religiosos que hay en el [sic] Armada Real de S.M.*, fechada el 26 de abril de 1588, señala que el número de religiosos ascendía en aquel entonces a ochenta y siete entre frailes, padres y hermanos, distribuidos de este modo: franciscanos (18 de Portugal y 6 de Castilla), jesuitas (16), franciscanos descalzos (15), agustinos (14), dominicos (7), carmelitas (5), trinitarios (4) y mercedarios (2)¹⁸.

He aquí los nombres de los frailes agustinos:

1. Juan de Cristo, vicario
2. Jerónimo de Cristo
3. Gabriel de Santa María
4. Duarte de San Juan
5. Diego de Aguilar
6. Valerio de Santa Ana
7. Juan de Santiago

¹⁷ Cf. GRACIA RIVAS, 217-218.

¹⁸ Cf. GRACIA RIVAS, 218-223.

8. Antonio de Santo Tomé
9. Andrés Bosello
10. Nicolás de Piedad
11. Fray Marzal
12. Felipe de los Ángeles
13. Lope Carrillo
14. Alonso Chirinos

3.3. Relación de los agustinos embarcados del puerto de Lisboa

Otra relación, sin fecha, preparada en los días cercanos a la salida de Lisboa, en la que figuran 149 religiosos, nos proporciona la lista de los embarcados en el puerto de Lisboa¹⁹. A la cabeza están los franciscanos, con 43 religiosos, luego los franciscanos descalzos (25), agustinos (19), dominicos de Castilla (18), jesuitas (17), carmelitas descalzos (10), carmelitas (9), trinitarios (4), mercedarios (2), y padres de la Victoria (2).

En Lisboa embarcaron los siguientes agustinos:

1. Agustín Pesquer
2. Juan Vázquez
3. Diego de Torres
4. Francisco López
5. Martín de Olivares
6. Juan de Cristo
7. Jerónimo de Cristo
8. Gabriel de Santa María
9. Duarte de San Juan
10. Diego de Aguilar
11. Valerio de Santa Ana
12. Juan de Santiago
13. Antonio de Santo Tomé
14. Andrés Votello
15. Nicolás de Pereda
16. Fray Zarzal
17. Felipe de los Ángeles
18. Lope Carrillo
19. Alonso Chirinos

¹⁹ Cfr. AGS, *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 278, ff. 511 y ss.; GRACIA RIVAS, 223-228.

La relación publicada por Fernández Duro, de fecha 9 de mayo de 1588, indica que a la Orden de San Agustín pertenecían 9 castellanos y 14 portugueses, cifras de la partida de Lisboa²⁰. El número de religiosos de diferentes órdenes, finalmente, resultó ser menor, como muestra la relación de 28 de mayo²¹.

3.4. Religiosos agustinos incorporados en La Coruña

La Armada permaneció en La Coruña los meses de junio y julio de 1588, incorporándose a ella veintiséis nuevos religiosos, según consta en los asientos registrados en el *Libro del Hospital*. En concreto: dominicos (12), franciscanos (3), orden tercera (3), carmelitas (1), y siete agustinos:

1. Álvaro del Espíritu Santo
2. Andrés de Argote
3. Alonso de Alarcón
4. Diego de Pantoja
5. Jerónimo de Vega
6. Juan de la Cruz
7. Andrés de Hortigosa²².

3.5. Agustinos presentes en el Libro del Hospital

El *Libro del Hospital* ofrece los nombres de los religiosos, la orden religiosa de pertenencia y la fecha del primer asiento, o entrega de la cantidad asignada por el servicio prestado²³. Esta fecha sirve para fijar de modo aproximado la entrada en la Armada de cada religioso, si bien no todos los que figuran en el *Libro* participaron en la Jornada contra Inglaterra, dado que algunos frailes fueron sustituidos, otros cambiaron de destino y algunos fallecieron. La información se encuentra en el Archivo General de Simancas, en la *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 281, que corresponde a los años 1587 y 1588²⁴.

²⁰ Cfr. FERNÁNDEZ DURO, II, doc. 109, 76.

²¹ Cfr. AGS, *Guerra antigua*, leg. 221, n. 158.

²² Cfr. GRACIA RIVAS, 228-229.

²³ El sueldo habitual de un religioso, confirmado por el duque de Medina-Sidonia, durante el servicio en la Armada era de diez escudos al mes, y el doble, 20 escudos mensuales, a cada uno de los que ejercían el cargo de vicario. Cfr. AGS, *Contaduría del Sueldo, segunda época*, leg. 281, f. 1.

²⁴ Cfr. GRACIA RIVAS, 211-216.

Núm.	Nombre	Primera anotación	<i>Libro del Hospital (Acs, Contaduría del Sueldo, segunda época, leg. 281)</i>
1	Agustín de Andújar	16 de julio de 1587	f. 62
2	Fernando de Morales	16 de julio de 1587	f. 281
3	Juan López	16 de julio de 1587	f. 501
4	Antonio de Casa Fonda	4 de octubre de 1587	f. 60
5	Baltasar de Salinas	4 de octubre de 1587	f. 150
6	Francisco López	4 de octubre de 1587	f. 275
7	Hernando de Morales († Lisboa, 13.12.1587)	4 de octubre de 1587	f. 414
8	Luis de Quesada (Vicario)	4 de octubre de 1587	f. 538
9	Martín de Agüero	4 de octubre de 1587	f. 586
10	Andrés Votello	17 de abril de 1588	f. 56
11	Antonio de San Tomé	17 de abril de 1588	f. 58
12	Valerio de Santa Ana	17 de abril de 1588	f. 146
13	Bartolomé de los Santos (superior)	17 de abril de 1588	f. 148
14	Diego de Aguilar	17 de abril de 1588	f. 226
15	Duarte de San Juan	17 de abril de 1588	f. 228
16	Felipe de los Ángeles	17 de abril de 1588	f. 273
17	Jerónimo de Cristo	17 de abril de 1588	f. 386
18	Gabriel de Santa María	17 de abril de 1588	f. 384
19	Juan de Santiago	17 de abril de 1588	f. 457
20	Juan de Cristo (Vicario)	17 de abril de 1588	f. 459
21	Juan de la Cruz	17 de abril de 1588	f. 461
22	Fray Marzal	17 de abril de 1588	f. 584
23	Nicolás de Piedad	17 de abril de 1588	f. 630
24	Alonso Cherinos	20 de abril de 1588	f. 54
25	Lope Carrillo	20 de abril de 1588	f. 536
26	Diego Gutiérrez	21 de abril de 1588	f. 230
27	Agustín Pesquer	27 de abril de 1588	f. 52
28	Martín de Olivares	28 de abril de 1588	f. 582
29	Juan Vázquez	29 de abril de 1588	f. 452
30	Diego de Quintamela	4 de mayo de 1588	f. 224

31	Manuel Andeyro (confesor)	4 de mayo de 1588	f. 580
32	Rodrigo de Andrade (predicador y vicario provincial)	4 de mayo de 1588	f. 695
33	Álvaro del Espíritu Santo	14 de julio de 1588	f. 66
34	Andrés de Hortigosa	17 de julio de 1588	f. 64
35	Alonso de Alarcón	17 de julio de 1588	f. 68
36	Diego de Pantoja	17 de julio de 1588	f. 232
37	Andrés de Argote	18 de julio de 1588	f. 67
38	Jerónimo de Vega	20 de julio de 1588	f. 388

4. A modo de conclusión

En el verano de 1588 comenzó a circular por los territorios de la Monarquía Hispánica la noticia del desastre de la Armada. Los proyectos de Felipe II se frustran, pero al mismo tiempo, por el contrario, el entusiasmo crece entre los protestantes de Europa, ahora liderados por Inglaterra. Una nueva campaña ideológica anti-hispanismo, ideada por autores ingleses, comienza a fraguarse por entonces en Inglaterra y en los Países Bajos mediante la difusión de variados escritos, panfletos y canciones.

La certeza de la derrota de la Armada, «que parecía invencible»²⁵ y que causó la baja de unos diez mil hombres y alrededor de sesenta y tres navíos entre hundidos y capturados²⁶, se tuvo a finales de septiembre de 1588, afectando de lleno a la causa católica en ella empeñada. Gran parte de la gente se preguntaba si Dios estaba ahora con los protestantes, o más bien si habían sido los españoles quienes habían errado en su lucha contra los ingleses por su desmedida ambición, soberbia y arrogancia, usando la fe como pretexto principal de su vehemencia política, intereses económicos y defensa del Imperio español.

A la vista del resultado alcanzado con la Armada Invencible lo más aconsejable pasaba por abandonar el maniqueísmo providencialista y optar porque en adelante el rey midiese bien sus fuerzas y conociese la de sus adversarios antes de iniciar cualquier empresa bélica. Además, debían

²⁵ P. RIVADENEIRA, *Tratado de la tribulación*, en ID., *Obras escogidas del P. Pedro de Rivadeneira, de la Compañía de Jesús; con un tratado de su vida y juicio crítico de sus escritos por don Vicente de la Fuente*, LX, Madrid 1868, 413.

²⁶ Cf. FERNÁNDEZ DURO, I, 139-140.

tratarse otras cuestiones de no menor peso e interés, entre ellas, la climatología en la acción militar, la política naval del Imperio, la arquitectura naviera castellana, la calidad, la cantidad y el calibre de las municiones, la formación de los mandos y la preparación de los soldados. Esto también era «la defensa de la causa de Dios», aserto pregonado por la Monarquía Hispánica de finales del siglo XVI, destinada a salvaguardar la integridad de los reinos y la fe católica, quintaesencia de la cultura española.

RAFAEL LAZCANO

<http://orcid.org/0000-0002-9483-9944>

rafael.lazcano@gmail.com